

FOLLETO PARA IMPRIMIR

San Mauricio, mártir

Vida, oración, novena y peregrinación

Fiesta: 22 de septiembre

Saintspedia · saintspedia.com

EN BREVE

San Mauricio, mártir

Oficial cristiano de la legión tebana, martirizado con sus compañeros en Agauno, en el Valais, a finales del siglo III.

Fiesta	22 de septiembre
Nacimiento	desconocida, Alto Egipto (región de Tebas), según la tradición
Muerte	finales del siglo III (hacia 285-305), Agauno (hoy Saint-Maurice, Valais, Suiza)
Canonización	culto inmemorial
Época	siglo III
Patrono de	soldados, Valais

En este folleto

Su vida

Oración a san Mauricio: «Somos tus soldados, pero siervos de Dios»

Novena a san Mauricio

Abadía de Saint-Maurice de Agauno, en el Valais

Créditos y fuentes

Folleto ofrecido por Saintspedia, la guía de los santos de la Iglesia católica: vidas de santos, oraciones, novenas y lugares de peregrinación, en saintspedia.com. Textos redactados por Saintspedia, salvo las oraciones tradicionales indicadas como tales. Las oraciones y novenas compuestas para Saintspedia no son textos litúrgicos oficiales. Folleto gratuito, para imprimir y compartir para uso personal, familiar o parroquial; te pedimos que no lo vendas.

SU VIDA

San Mauricio, mártir

San Mauricio es, según la tradición, el oficial cristiano que mandaba la legión tebana, una tropa de soldados venidos de Egipto, masacrada en Agauno, en el actual Valais suizo, por negarse a obedecer una orden contraria a su fe. El relato de su martirio, puesto por escrito en el siglo V por san Euquerio de Lyon, hizo de Mauricio uno de los santos soldados más venerados de Europa, patrono del Sacro Imperio y de la casa de Saboya. Sobre su sepulcro se alza desde el año 515 la abadía de Saint-Maurice. Su fiesta se celebra el 22 de septiembre.

¿Quién es san Mauricio?

Todo lo que se sabe de Mauricio procede del relato de Euquerio, obispo de Lyon, redactado hacia 430-450, alrededor de siglo y medio después de los hechos. Según este texto, Mauricio, cuyo nombre latino *Mauricius* quizá evoca un origen africano, es el *primicerius*, el primer oficial, de una legión reclutada en la Tebaida, la región de Tebas en el Alto Egipto. Sus hombres son cristianos. A finales del siglo III, el emperador Maximiano, que gobierna Occidente junto con Diocleciano, los hace venir a los Alpes para una campaña en la Galia.

Euquerio se preocupa por citar sus fuentes: recibió el relato de Isaac, obispo de Ginebra, que a su vez lo había recibido de Teodoro, obispo de Octoduro, la actual Martigny. Fue este Teodoro quien, hacia finales del siglo IV, encontró los restos de los mártires e hizo construir para ellos una primera iglesia al pie del acantilado de Agauno. Este santuario, cuyos vestigios han sacado a la luz las excavaciones, es el punto de anclaje histórico de toda la tradición.

Fechas clave de la vida de san Mauricio

- **Siglo III**: Nacimiento, en el Alto Egipto según la tradición.

- **Hacia 285-305**: Bajo el emperador Maximiano, martirio de Mauricio y de sus compañeros en Agauno, según el relato de Euquerio.
- **Finales del siglo IV**: Teodoro, obispo de Octoduro, descubre sus restos y construye un santuario en Agauno.
- **Hacia 430-450**: Euquerio de Lyon redacta la *Pasión de los mártires de Agauno*.
- **22 de septiembre de 515**: El príncipe burgundio Segismundo funda la abadía de Saint-Maurice.
- **Siglo X**: Los emperadores otonianos hacen de Mauricio un patrono del Imperio; Otón I le dedica la fundación de Magdeburgo.
- **1128**: Canónigos regulares de san Agustín se hacen cargo de la abadía, que siguen atendiendo hoy.
- **1572**: Creación de la Orden de San Mauricio y San Lázaro, orden de caballería de la casa de Saboya.
- **2015**: La abadía celebra quince siglos de vida comunitaria ininterrumpida.

El relato del martirio

Según Euquerio, el emperador ordena a sus tropas tomar parte en actos que un cristiano no puede aceptar: según las lecturas, perseguir a cristianos u ofrecer sacrificios a los dioses. Los tebanos se niegan y se retiran a Agauno. Maximiano manda entonces ejecutar a uno de cada diez soldados y, ante su nueva negativa, procede a una segunda decimación. Animados por Mauricio y por otros dos oficiales, Exuperio y Cándido, los supervivientes dirigen al emperador una respuesta que el relato recoge por extenso: se declaran soldados suyos, dispuestos a combatir contra cualquier enemigo, pero ante todo siervos de Dios, y se niegan a volver sus armas contra inocentes.

Furioso, el emperador manda masacrar a toda la legión. Los soldados, escribe Euquerio, deponen las armas y se dejan matar sin resistir. Un veterano llamado Víctor, que pasaba por allí y se negó a alegrarse de la matanza, también es

asesinado. El relato cuenta unos seis mil seiscientos hombres, el efectivo teórico de una legión romana.



El martirio de san Mauricio, de El Greco (1580-1582), Real Monasterio de El Escorial.

Historia y leyenda

Los historiadores han discutido mucho este relato. La masacre de una legión entera, en una fecha en que la gran persecución de Diocleciano aún no había comenzado, resulta difícil de aceptar tal cual, y la cifra de seis mil seiscientos hombres es sin duda una exageración. En cambio, la existencia de un grupo de soldados cristianos ejecutados en Agauno y venerados en el lugar desde finales del siglo IV está bien atestiguada por el santuario de Teodoro y por la memoria de las Iglesias vecinas. El núcleo histórico es, por tanto, probable, aunque los detalles del relato, escrito más de un siglo después, pertenecen a la tradición edificante.

El culto se extiende después a otros mártires vinculados a la legión tebana: Urso y Víctor en Soleura, Félix y Régula en Zúrich, Gereón en Colonia. Estas tradiciones, a menudo aún más tardías, muestran sobre todo el prestigio del modelo de Agauno.

El santo soldado de Europa

En 515, Segismundo, hijo del rey de los burgundios, convertido del arrianismo al catolicismo, funda una abadía sobre el sepulcro de los mártires e instaura en ella la *laus perennis*: coros de monjes se turnan día y noche para cantar los salmos. En la Edad Media, Mauricio se convierte en patrono de los soberanos del Sacro Imperio: Otón I le consagra Magdeburgo, la lanza imperial que hoy se conserva en Viena recibe el nombre de «lanza de san Mauricio», y los emperadores reciben la unción en Roma ante el altar que le está dedicado. La casa de Saboya hace del anillo de san Mauricio un signo de investidura. En Magdeburgo, una estatua del siglo XIII lo representa con rasgos africanos: una de las representaciones más antiguas de un santo negro en Europa.

¿Qué nos enseña su santidad?

San Mauricio es el patrono de quienes llevan armas, pero su ejemplo no glorifica la guerra. Dice, al contrario, que la obediencia tiene un límite: un soldado puede servir lealmente a su país, pero nunca debe volver sus armas contra inocentes ni renegar de su conciencia. Los mártires de Agauno mueren sin resistir, rechazando a la vez la injusticia y la violencia. Se les reza por los soldados, por quienes deben decir no a una orden injusta y por la fidelidad en la prueba.

Para rezar con él, descubre la oración a san Mauricio o sigue la novena a san Mauricio, del 13 al 21 de septiembre, para terminarla la víspera de su fiesta.

¿Dónde rezar a san Mauricio?

- **Saint-Maurice** (Valais, Suiza): la abadía de Saint-Maurice de Agauno, construida sobre el sepulcro de los mártires.
- **Vérolliez**, a la salida de Saint-Maurice: la capilla levantada, según la tradición local, en el lugar del martirio.
- **Magdeburgo** (Alemania): la catedral de San Mauricio y Santa Catalina.
- **Angers** (Francia): la catedral de San Mauricio, cuya fachada representa al santo y a sus compañeros.
- **Vienne** (Isère, Francia): la catedral de San Mauricio, a orillas del Ródano.

Descubre también

- La legión tebana, sus compañeros de martirio.
- San Euquerio de Lyon, el obispo que puso por escrito el relato de su pasión.
- San Sebastián, otro soldado mártir de la persecución de Diocleciano.
- San Martín de Tours, soldado romano que también se negó a combatir después de su bautismo.
- San Demetrio de Tesalónica, santo soldado muy venerado en Oriente.

REZAR

Oración a san Mauricio: «Somos tus soldados, pero siervos de Dios»

No existe ninguna oración compuesta por san Mauricio. Pero el relato de su martirio, escrito en el siglo V por san Euquerio de Lyon, pone en boca de los soldados tebanos una respuesta al emperador que se puede meditar como una profesión de fe. En esta página encontrarás un fragmento de ese texto y después una oración a san Mauricio y a sus compañeros.

La respuesta de los tebanos al emperador

Según Euquerio, después de dos decimaciones, Mauricio y sus oficiales hacen llegar al emperador Maximiano un mensaje en nombre de toda la legión. Traducción del latín de Saintspedia; el texto original es de dominio público.

> *Somos tus soldados, emperador, pero somos también, lo confesamos libremente, siervos de Dios.*
>
> *A ti te debemos el servicio de las armas; a él, la inocencia de nuestra vida. De ti recibimos la paga de nuestro esfuerzo; de él hemos recibido la vida misma.*

Fuente: san Euquerio de Lyon, *Pasión de los mártires de Agauno* (*Passio Acaunensium martyrum*), hacia 430-450: «Milites sumus, imperator, tui, sed tamen servi, quod libere confitemur, Dei. Tibi militiam debemus, illi innocentiam; a te stipendium laboris accepimus, ab illo vitae exordium.» Estas palabras pertenecen al relato de Euquerio, compuesto más de un siglo después de los hechos; expresan la fe de los mártires tal como la Iglesia de su tiempo la transmitió.



San Mauricio de Agauno, mártir, en oración.

Oración a san Mauricio

San Mauricio, tú que serviste con lealtad sin olvidar nunca que pertenecías ante todo a Dios, ruega por mí.

Concédeme cumplir con honradez los deberes de mi estado, para con mi país, mi trabajo y quienes tienen autoridad sobre mí. Pero si algún día me piden traicionar mi conciencia o hacer daño a un inocente, alcánzame la valentía de decir no, con calma y sin odio.

Tú que animaste a tus compañeros en la prueba, enséñame a sostener a quienes dudan y a no ceder al miedo colectivo.

Te confío a los soldados, a los que parten en misión y a los que vuelven heridos en el cuerpo o en el alma, y también a sus familias. Te confío además mi intención: (nómbrala en silencio).

Santos mártires de Agauno, que depusisteis las armas antes que derramar sangre inocente, rogad por la paz entre los pueblos. Amén.

¿Cuándo rezar a san Mauricio?

San Mauricio y sus compañeros se celebran el 22 de septiembre. Ese día, la abadía de Saint-Maurice, en el Valais, celebra su fiesta patronal, y lo mismo hacen numerosas parroquias dedicadas a él. También puedes rezarle cuando un ser querido militar parte en misión. Para un tiempo de oración más largo, sigue la novena a san Mauricio, y descubre la vida de san Mauricio.

NOVENA

Novena a san Mauricio

Esta novena está inspirada en el relato del martirio de san Mauricio y de la legión tebana transmitido por san Euquerio de Lyon. No es un texto litúrgico oficial. Para terminarla la víspera de su fiesta, empiézala el 13 de septiembre; concluye el 21 de septiembre.

¿Cómo rezar esta novena?

Cada día, confía tu intención a Dios, lee la meditación, reza la oración del día y después un Padre nuestro. El gesto propuesto te ayuda a vivir la fidelidad de san Mauricio en las decisiones ordinarias del día.



San Mauricio de Agauno, mártir, vitral o estatua de una iglesia.

Día 1: Venidos de lejos

Según la tradición, los soldados tebanos vienen de Egipto, a miles de kilómetros de los Alpes. Su fe viajó con ellos. Se puede permanecer fiel a Cristo lejos de casa.

Oración: Señor, mantén viva mi fe allí adonde me lleve la vida, y cuida de quienes viven lejos de su tierra.

Gesto del día: Rezar por una persona exiliada, emigrada o por un militar en misión.

Día 2: Servir con lealtad

Mauricio y sus hombres no son rebeldes: sirvieron al Imperio con lealtad. La santidad pasa también por cumplir honradamente el propio deber.

Oración: Señor, ayúdame a hacer bien mi trabajo y a servir con fidelidad a quienes cuentan conmigo.

Gesto del día: Hacer con esmero una tarea que sueles hacer deprisa y mal.

Día 3: La conciencia

Un día, la orden recibida entra en conflicto con la fe. Los tebanos descubren que la obediencia tiene un límite: el de la conciencia, donde Dios habla.

Oración: Espíritu Santo, ilumina mi conciencia y concédeme escucharla, aun cuando sea difícil.

Gesto del día: Dedicar un rato de silencio a reflexionar sobre una decisión pendiente.

Día 4: Decir no sin odio

Los soldados rechazan la orden, pero sin insultar al emperador ni tomar las armas contra él. El rechazo cristiano de la injusticia no es una revuelta violenta.

Oración: Señor, dame la valentía de rechazar el mal y la mansedumbre de hacerlo sin odio.

Gesto del día: Negarte con educación a participar en una burla o en una injusticia.

Día 5: Animarse unos a otros

Después de la primera decimación, Mauricio, Exuperio y Cándido sostienen a sus compañeros. La fidelidad se vive juntos: nadie se mantiene firme solo.

Oración: Señor, haz de mí un apoyo para los que flaquean, y dame hermanos que me sostengan.

Gesto del día: Enviar un mensaje de ánimo a una persona que atraviesa una prueba.

Día 6: Dar al César, dar a Dios

«A ti te debemos el servicio de las armas; a él, la inocencia.» Los tebanos distinguen lo que corresponde al emperador y lo que corresponde a Dios, como Jesús había enseñado.

Oración: Señor, enséñame a dar a cada uno lo que le corresponde, y a ti el primer lugar.

Gesto del día: Rezar por los gobernantes de tu país.



Rezar con san Mauricio de Agauno, mártir.

Día 7: Deponer las armas

Según el relato, los soldados deponen las armas y se dejan matar sin resistir. Su fuerza consiste en no responder a la violencia con violencia.

Oración: Señor, desarma mi corazón de la ira y del rencor, y hazme constructor de paz.

Gesto del día: Renunciar a una palabra hiriente que tenías preparada.

Día 8: El sepulcro convertido en oración

Sobre la tumba de los mártires, los monjes cantan desde el año 515. El lugar de la masacre se ha convertido en un lugar de alabanza. Dios puede hacer nacer la vida allí donde todo parecía terminado.

Oración: Señor, transforma mis heridas en lugares de oración y de vida.

Gesto del día: Rezar un salmo, por ejemplo el salmo 33 (34).

Día 9: Fieles hasta el final

Mauricio y sus compañeros conservaron su fe hasta la muerte. Su ejemplo atraviesa los siglos y recuerda que la fidelidad es la verdadera victoria.

Oración: Señor, al terminar esta novena, pongo en tus manos mi intención. Por la intercesión de san Mauricio y de los mártires de Agauno, mantenme fiel hasta el final. Amén.

Gesto del día: Rezar por los soldados muertos en servicio y por sus familias.

Oración final

San Mauricio, te confío la intención de estos nueve días. Ruega por mí, por los soldados y por todos los que deben elegir entre el miedo y la conciencia. Alcánzanos la lealtad, la valentía y la paz. Amén.

Para profundizar: la vida de san Mauricio y la oración a san Mauricio.

PEREGRINACIÓN

Abadía de Saint-Maurice de Agauno, en el Valais

La abadía de Saint-Maurice de Agauno, en el Valais suizo, se alza al pie de un acantilado, en el lugar donde la tradición venera desde finales del siglo IV el sepulcro de san Mauricio y de los mártires de la legión tebana. Fundada en 515, se presenta a menudo como la abadía más antigua de Occidente cuya vida comunitaria nunca se ha interrumpido. Es el gran lugar de peregrinación de san Mauricio.

Del santuario de Teodoro a la abadía de Segismundo

Agauno, la actual ciudad de Saint-Maurice, ocupa un estrecho paso entre el valle del Ródano y el lago Lemán, sobre una calzada romana muy transitada. Hacia finales del siglo IV, Teodoro, obispo de Octoduro, la actual Martigny, encuentra allí los restos de los mártires y les levanta una primera iglesia, adosada a la roca. En 515, el príncipe burgundio Segismundo, recién pasado del arrianismo al catolicismo, funda en ese lugar un monasterio donde instaura la alabanza perpetua: coros de monjes se turnan sin interrupción, día y noche, para cantar el oficio. Desde 1128, la abadía está atendida por canónigos regulares de san Agustín.



La abadía de Saint-Maurice de Agauno, en el Valais.

La basílica y el yacimiento del Martolet

Encajada contra el acantilado, la abadía ha sufrido varias veces daños por desprendimientos de rocas, el último grave en 1942. La basílica actual data en su mayor parte del siglo XVII y fue restaurada en el siglo XX; su campanario románico se remonta al siglo XI. Al lado, el yacimiento arqueológico del Martolet deja ver los cimientos de las sucesivas iglesias construidas desde el siglo IV sobre el sepulcro de los mártires, así como galerías excavadas en la roca.

El tesoro de la abadía

La abadía conserva uno de los tesoros de orfebrería religiosa más ricos de Europa, reunido a lo largo de quince siglos de peregrinaciones. Pueden verse en particular un jarrón antiguo de sardónice, un aguamanil esmaltado llamado «de Carlomagno», el cofre merovingio de Teuderico y los grandes relicarios

que guardan las reliquias de san Mauricio y de sus compañeros. Estos objetos no son piezas de museo corrientes: todavía se llevan en procesión en las grandes fiestas.

Rezar en Saint-Maurice

Antes de la visita, puedes releer la vida de san Mauricio. En la basílica, un rato de silencio ante las reliquias permite confiar una intención, por ejemplo por un ser querido militar o por una persona que se enfrenta a una decisión de conciencia. Participar en el oficio de los canónigos prolonga la tradición de alabanza inaugurada en 515. La oración a san Mauricio puede acompañar ese momento. Son sencillas sugerencias de Saintspedia.

Otros lugares de san Mauricio

- **Vérolliez**, a la salida sur de Saint-Maurice: la capilla de los Mártires, en el lugar donde la tradición local sitúa la masacre.
- **Notre-Dame du Scex**: una capilla colgada del acantilado sobre la abadía, lugar de peregrinación mariana.
- **Magdeburgo** (Alemania): la catedral de San Mauricio y Santa Catalina y su célebre estatua del santo.
- **Angers** (Francia): la catedral de San Mauricio, cuya fachada lleva las estatuas del santo y de sus compañeros.
- **Vienne** (Isère, Francia): la antigua catedral de San Mauricio, una de las grandes iglesias góticas del valle del Ródano.

Información práctica

Saint-Maurice se encuentra en la línea ferroviaria del Simplon, entre Lausana y Brig; la abadía está a pocos minutos a pie de la estación. La fiesta de san Mauricio, el 22 de septiembre, es la fiesta patronal de la abadía y da lugar a

grandes celebraciones. Los horarios de los oficios, así como las condiciones de visita de la basílica, del tesoro y del yacimiento arqueológico, deben consultarse con la abadía antes de ir.

CRÉDITOS

Créditos y fuentes

Textos: Saintspedia (saintspedia.com). Las fuentes citadas en cada parte son las de la página correspondiente del sitio. Datos biográficos en parte de Wikidata (CC0). Tipografía: EB Garamond (licencia SIL Open Font).

Imágenes

- Portada: Romulo Cincinato, dominio público, via Wikimedia Commons. Fuente · Licencia
- El martirio de san Mauricio, de El Greco (1580-1582), Real Monasterio de El Escorial.: Imagen: El Greco, dominio público, via Wikimedia Commons. Fuente · Licencia
- San Mauricio de Agauno, mártir, en oración.: Imagen: © Pierre André, CC BY-SA 4.0, via Wikimedia Commons. Fuente · Licencia
- San Mauricio de Agauno, mártir, vitral o estatua de una iglesia.: Imagen: Christian David, CC BY-SA 4.0, via Wikimedia Commons. Fuente · Licencia
- Rezar con san Mauricio de Agauno, mártir.: Imagen: Vyacheslav Argenberg, CC BY 4.0, via Wikimedia Commons. Fuente · Licencia
- La abadía de Saint-Maurice de Agauno, en el Valais.: Imagen: Jean Housen, CC BY-SA 4.0, via Wikimedia Commons. Fuente · Licencia

✦

Más folletos gratuitos

Vidas de santos, oraciones, novenas y lugares de peregrinación: todos los folletos para imprimir en

saintspedia.com